

Mercados

La producción y trituración mundial de semilla de girasol aumenta a niveles récord, con el mayor volumen entre enero y septiembre de 1985.

Probablemente, la exportación mundial de aceite de girasol aumentará en 165.000 toneladas o sea el 14^o/o y la harina en 32.000 toneladas, es decir el 35^o/o entre enero y septiembre de 1985.

Esta es una temporada récord para el cultivo de girasol, al menos en lo que se refiere a hectáreas y producción. Según nuestro cálculo actual, el área cultivada en el mundo llegará a una cifra récord de 14.68 millones de hectáreas, hasta 1.1 millones de aumento o sea el 8^o/o más que la temporada anterior. Se espera que la producción aumente en 1.5 millones de toneladas, o sea un 9.5^o/o, lo cual constituye un nuevo récord de casi 17 millones de toneladas. Únicamente la producción promedio mundial, que posiblemente aumente hasta 1.6 millones de toneladas no establecerá un nuevo récord.

El mayor aumento de la producción se espera en Argentina (800.000 t), seguida por España, los Estados Unidos, Rumania, China y Australia. Pero éstos aumentos se ven descompensados en parte por la aguda caída del cultivo en Rusia de 5.4 millones, hasta solamente 4.5 millones de toneladas, el nivel más bajo que se ha dado desde 1963.

Las exportaciones mundiales de semilla de girasol también aumentarán, es decir una décima parte,

hasta 2.04 millones de toneladas en octubre y septiembre 84/85. Sin embargo, se mantendrán por debajo del récord de 2.28 millones de toneladas, establecido entre el 79 y el 80. La mayor parte del aumento de la temporada pasada surge de los Estados Unidos, Argentina, Australia y Canadá.

Del lado de las importaciones, el grueso del aumento se verá en México y Europa Occidental, y parte en la República Democrática Alemana y Turquía.

Todo el aumento de la trituración de semilla de girasol tendrá lugar en enero/septiembre de 1985. En el primer trimestre de la estación, octubre/diciembre de 1984, de hecho hubo una ligera decaída de alrededor de 77.000 toneladas o 1.6^o/o. Esta caída fue aún mayor en la Unión Soviética, los Estados Unidos, Argentina, la Comunidad Económica Europea y Suráfrica, pero estos descensos se vieron en parte compensados por los aumentos que se presentaron en España, Europa Oriental, China e India.

Para enero/septiembre, se espera que la trituración de semilla de girasol aumente en 0.9 millones de toneladas, es decir, más del 9^o/o. El mayor aumento se ve en Argentina (0.5 millones de toneladas) y en España (80.000 toneladas).

El gran aumento de la oferta ya se refleja en precios más bajos del aceite de girasol, especialmente en lo que se refiere a sus competidores principales. Para finales de febrero, el aceite de girasol de cualquier origen ex-tanque Rotterdam se conseguía a un descuento de US\$115 del aceite de algodón de los Estados Unidos PBSY cif Rotterdam, el descuento más alto desde el último trimestre de 1983 y muy por en-

cima del descuento promedio de US\$32 que se registró durante las últimas ocho estaciones. En comparación con el aceite de soya holandés fob ex-planta (el cual, sin embargo, incluye el impuesto de la CEE a las importaciones), también había un descuento de US\$17 a finales de febrero, lo cual constituye una situación poco común. Se compara con las primas de US\$28 en octubre/febrero del 84/85 y de US\$70 en el promedio de las últimas ocho estaciones.

Los precios altamente competitivos ya han ocasionado compras de aceite de girasol por encima de los niveles usuales por parte de Egipto, Venezuela y la Unión Soviética. Además, se esperan compras récord de la Unión Soviética durante los próximos meses.

Basándonos en el cálculo actual de la cosecha argentina de 3.0 millones de toneladas, se espera que las exportaciones de aceite de girasol de Argentina aumenten en 166.000 toneladas, es decir, casi una tercera parte de un récord de 700.000 toneladas en enero/septiembre de 1985. Asimismo, se espera que las exportaciones mundiales aumenten en esta misma proporción, mientras que las exportaciones de los demás países, tomándolos como grupo, probablemente se mantendrán estables. El marcado aumento de embarques de Rumania, España, Bulgaria y Australia probablemente se verá compensado por los descensos de las exportaciones de la Unión Soviética, los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea.

Sin embargo, a pesar de un aumento de la producción mundial de aceite de girasol en el 84/85 de 356.000 toneladas, la utilización del mismo aumentará sola-

mente en 174.000 toneladas, es decir, el 2.90/o. Esto se debe al hecho de que los inventarios que venían a 1 de octubre de 1984 eran de 15.000 ton. en comparación con el año anterior. El descenso se produjo principalmente en España, los depósitos de aduana de Rotterdam, Argentina, la Unión Soviética y la Comunidad Económica Europea. El total mundial era solamente de 466.000 toneladas, el nivel menor desde el otoño de 1979. Es casi imposible llegar a una reducción mayor de los inventarios para final de la estación, aunque vale la pena mencionar que el aumento estacional de los inventarios fue más lento que el que se dio en octubre/diciembre de 1984. Para finales de diciembre, los inventarios mundiales eran solamente de 800.000 toneladas, es decir 226.000 toneladas menos que el año anterior. Esta es también la razón principal de por qué se espera que la utilización mundial en enero/septiembre de 1985 aumente solamente en 77.000 toneladas o 1.70/o.

Obviamente, si la cosecha argentina estuviera muy por encima de 3 millones de toneladas, que es el concepto de algunas fuentes privadas, la producción y las exportaciones argentinas, y por consiguiente, la utilización de aceite de girasol aumentarían proporcionalmente y en forma significativa.

La utilización mundial de harina de girasol aumentará en forma más significativa que la de aceite de girasol durante esta estación, es decir en un cálculo de 570.000 toneladas, o sea el 8.50/o. Esto se debe a que el aumento de la producción no se ve afectado por una caída de los inventarios que venían de la estación anterior. Por el contrario, los inventarios de harina de girasol en Argentina el 1 de octubre

de 1984 estaban a un nivel récord de 152.000 toneladas y 45.000 toneladas por encima del año anterior.

Por lo tanto, la oferta total argentina para octubre/septiembre del 84/85 llegará a un récord de 1.32 millones de toneladas, es decir una cuarta parte más que en la estación anterior. Incluso si se asumiera un marcado aumento del consumo interno en Argentina, las exportaciones pueden aumentar en 160.000 toneladas, hasta un récord de 1.05 millones de toneladas para esta estación. Para enero/septiembre de 1985 solamente se espera que lleguen a 910.000 toneladas, o sea un 400/o más que durante el mismo período el año pasado.

Asimismo, con los aumentos que se esperan para la Comunidad Económica Europea, España, Estados Unidos e India, es probable que las exportaciones mundiales de harina de girasol aumenten en un 350/o, es decir a un récord de 1.24 millones de toneladas en enero/septiembre de 1985. La mayor parte del aumento lo asumirá la Comunidad Económica Europea y solamente una pequeña proporción Europa Oriental.

Igualmente, se espera que la mayor parte del aumento del consumo sea en la Comunidad Económica Europea, pero también se esperan aumentos marcados en España, Portugal, Europa Oriental, Argentina, Estados Unidos, México, Cuba, China e India. El significativo aumento del uso se verá incentivado por precios excepcionalmente bajos y atractivos. Sobre la base de dólares de los Estados Unidos, las tarifas de girasol en los embarques de abril/julio se cotizaron a \$66 ayer, el precio más bajo desde la década de los sesenta. También son muy atractivos en lo relativo a la mayor parte de las harinas competitivas.

Una producción de aceite de palma y de laurel más baja de lo que se había previsto, una renovada firmeza del dólar, una fuerte demanda soviética para importación y algunos factores técnicos han mantenido el incremento en los precios de los aceites vegetales.

Una inversión de los factores técnicos, las grandes compras soviéticas de harinas y/o una nueva baja del dólar pueden generar alzas persistentes en los precios de las harinas y una baja en los precios del aceite a corto plazo; de otra manera, estas tendencias se demorarán más en desarrollarse.

La explosión de la producción futura de aceite de soya en Chicago durante la semana terminada el viernes anterior fue una sorpresa y causó conmoción porque llegó poco después de las primeras señales fundamentales bien definidas de una mejora en la situación de la oferta de aceites vegetales, incluyendo el aceite de soya.

Las existencias totales de aceite de soya en los Estados Unidos a finales de enero eran más altas de lo que se había previsto.

— Se cancelaron las ventas para exportación de aceite de soya de los Estados Unidos (38.100 T durante la semana terminada el 28 de febrero y 11.600 T durante la semana siguiente);

— Las existencias de los cinco aceites principales en posiciones claves para exportación aumentaron en 300.000 T, o más del 200/o durante octubre/enero